

del 3 mayo en el Cerro de Culiacán, efectúan su rito religioso a modo de acto público en el cual las comunidades asistentes, guiadas por patrocinadores y celebrantes, recuerdan el sacrificio, traición y escarnio que su pueblo ancestral padeciera junto a sus caudillos militares y espirituales y sus dioses tutelares bajo la violencia de la conquista y el coloniaje del imperio español. Para el fin de hacer comprensiva esta hipótesis interpretativa, desarrollé un análisis comparado que presento en páginas siguientes en el cuadro “Sincretismo religioso del rito folk en una velación a la Santa Cruz del Cerro de Culiacán. Testimonio músico-literario de Gabriel Moedano Navarro”.

Moedano Navarro no dejó notas ni observaciones sobre este particular, pero poseía una firme y razonable hipótesis sobre cómo se estructura y funciona la música y la poesía ceremonial religiosa que grabó *in situ*, constatan-do el impacto espiritual sobre los asistentes. Dejó, en cambio, como ya dije, varios artículos y ensayos, entre los cuales considero claves los fechados en 1972, 1984 y 1988. Documentan y permiten entender el tema de la tradición de los concheros, ubicar sin duda en el Bajío esta variante regional con sus raíces de origen y centros de irradiación, e interpretar sus ritos, modos y formas en que, al asumirse como guardianes de tan valiosa herencia cultural, la conservan viva, la organizan y hacen que funcione con relativo vigor, a sabiendas de que ha corrido y corre riesgo de extinción.

Gracias a que los dirigentes de esa tradición le permitieron que presenciara sus usos y costumbres ceremoniales en vivo y en lugares especiales del rito, Gabriel Moedano asistió una o dos noches de inicios de mayo a una velación en honor de la Santa Cruz de Culiacán. Ahí se persuadió de que presenciaba un